

MARQUÉS DE SAN NICOLÁS



La denominada en otros tiempos calle Mayor de Logroño, la arteria más señera del pasado ciudadano, es la genuina representante de aquellos elementos que en el transcurso de siglos fueron matizando, modelando y configurando la personalidad de la ciudad, constituyendo, en buena medida, la ancestral tarjeta de identidad del casco antiguo logroñés.

En esta singularísima arteria y todavía en algunos de sus edificios se siguen conservando los blasones representativos de las nobles familias que en ellos habitaron, como Diego Orive de Vergara, marqués de San Nicolás o Juan Martínez de la Mata. Lógicamente, en esta ancestral calle Mayor, al ser la principal arteria de Logroño por espacio de siglos, en ella estuvo concentrada tanto la vitalidad comercial de la ciudad, como la representación de sus principales instituciones, viendo aquí la luz, entre otras, por ejemplo, la Sociedad Círculo Logroñés. Sin embargo, y a pesar de su importancia, la calle Marqués de San Nicolás no tuvo salida a la calle Once de Junio hasta 1891, cuando fueron destruidos los 126 m² de muralla que precisamente existían en ese lugar.

Por lo que afecta a las grandes edificaciones que caracterizan a esta arteria, por uno de sus extremos destaca el convento de Nuestra Señora de la Merced, convertido posteriormente en Fábrica de Tabacos y, por el otro, la excepcional iglesia Imperial de Santa María de Palacio.



CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED DEL SIGLO XVI

Enfrente del desaparecido convento de San Agustín surgió en el siglo XVI el convento de frailes de La Merced, del que ya se tienen noticias concretas en 1573. En 1596 ya consta que una Comisión del Ayuntamiento visitó al comendador de la comunidad para que éste se interesase en la ayuda para fundar un monasterio de monjas de la misma Orden, en el que ingresarían 24 doncellas, hijas de familias principales de Logroño, aportando cada una de ellas 500 ducados al tomar el hábito.

En 1893 Francisco Javier Gómez, autor de “Logroño Histórico”, afirmaba que el capitán Juan Vélez de Loyola, regidor perpetuo de la ciudad, era patrono de este convento y que poco antes de morir, el 3 de septiembre de 1643, otorgó testamento ante el escribano Bartolomé Labid, instituyendo una obra pía de bastante importancia para aquellos tiempos. Como tal patrono, dispuso ser sepultado en la capilla mayor del convento, “donde yacían sus padres y abuelos”, con todo el fausto que como

persona principal y distinguida de Logroño creyó le correspondía y dejando limosnas y sufragios. El sepelio constituyó un acto suntuoso, cuyo recuerdo perduró mucho tiempo entre los habitantes de la ciudad.

La fachada de la portada principal de la que fue su iglesia fue construida en 1686 y ostenta tres escudos de la Orden en los que aparecen las fechas de 1573, 1574 y 1590. La puerta barroca, un arco de medio punto, fue construida en 1687 y en 1716 fue reconstruida toda la fachada, que estaba ruïnosa, y, para su mayor duración, dotada de contrafuertes entre paramentos con ventanas. Por espacio de más de dos siglos fue el domicilio propio de los frailes de la Orden Religiosa de La Merced, hasta los comienzos del siglo XIX en que, con motivo de la invasión francesa comenzó para sus moradores una serie interminable de vicisitudes, de las que anotamos las siguientes:

1808: Fue ocupado por las tropas invasoras francesas con motivo de la Guerra de la Independencia y probablemente robado al abandonarlo.

1813: Hospital Militar y alojamiento de tropas inglesas, que en este año se apoderaron de él.

1815: Nuevamente sede de la comunidad religiosa de los frailes mercedarios.

1820: Acuartelamiento del primer batallón del Regimiento de Jaén.

1834: Nuevamente Hospital Militar.

1836: Parque de Artillería, Oficinas, Almacenes y Prisión Militar.

1847: Sede para Monjas Carmelitas.

1868: Por Real Orden de 26 de octubre, concesión del edificio al Ayuntamiento de Logroño en permuta por los terrenos de su propiedad situados desde la orilla izquierda del Ebro a las cercanías de la carretera a Vitoria por Laguardia. En 1869, las Monjas Carmelitas que lo ocupaban desde 1847 deben ser trasladadas a Calahorra.

1872: Con motivo de la Tercera Guerra Carlista 1872-1876, fue ocupado nuevamente por el ramo de Guerra, hasta 1876.

1889: El 15 de abril se iniciaron las gestiones para el establecimiento en el histórico convento de una Fábrica de Tabacos, aprobada por el Ministerio el 4 de junio del mismo año. El proyecto fue realizado por el arquitecto Luis Barrón.

1890: El 14 de junio, cuando era alcalde de Logroño José Rodríguez Paterna, fue solemnemente inaugurada la Fábrica de Tabacos.

1988: El 3 de mayo se inaugura la Biblioteca Pública de La Rioja. El 19 de mayo se inaugura la primera exposición en la Sala Amós Salvador, organizada por Cultural Rioja, inaugurándose el 8 de octubre la sede del Parlamento de La Rioja.



IGLESIA DE SANTA MARÍA DE PALACIO

Por el otro extremo de la histórica calle se alza el imponente monumento de la iglesia de Santa María de Palacio. En este templo son visibles, tras un cierto detenimiento, las tres épocas fundamentales de su construcción. De alzado en los siglos XII-XIII; de ampliación y algunas reformas en el siglo XVI y de consolidación y reconstrucción en el siglo XVIII.

Sus orígenes se remontan a la época en que el emperador Alfonso VII dotó al Prior y Canónigo regulares del Santo Sepulcro de Jerusalén “con su casa imperial, que tenía en esta villa, otras rentas y muchas heredades”, añadiendo “por privilegio de 1156 el rey Alfonso concedió a dicha Orden diferentes prerrogativas y la recibió de su Real patronato, y le dio el Palacio, casas y heredades en dicha villa de Logroño”. La iglesia de Santa María de Palacio es, por tanto, Imperial desde 1156.

En virtud del testamento de Alfonso I El Batallador, rey de Aragón, muerto el 7 de septiembre de 1134 sin sucesión, quedaron herederos de su Reino, por partes iguales, tres órdenes de Jerusalén: Santo Sepulcro, San Juan y Temple. Cuando años después se verificó la concordia, para este caso, entre esas tres órdenes religioso-militares y los reyes sucesores en España de Alfonso I, el patriarca de la Orden del Santo Sepulcro en Jerusalén –Guillermo I– envió al canónigo Giraldo para que fundara en España, conviniéndose con Ramón Berenguer IV en erigir la casa matriz para el Reino de Aragón, Cataluña, Valencia y Mallorca, en Calatayud, lo que se hizo de 1146 a 1156.

Muy inmediata a esta fundación debió ser la de Santa María de Palacio en nuestra capital, pues también se erigió por el mismo canónigo Giraldo, quedando aquí de primer Prior como

residencia de la Jurisdicción de la orden en el Reino de Castilla, y de acuerdo todo ello con el rey Alfonso VII que la introdujo en sus dominios en 1155.

La llamada Santa María la Nueva posee una sobria portada clásica, algo herrerriana, con un amplio hueco de puerta adintelada, encuadrada por clásico entablamiento de orden dórico con dos pares de columnas estriadas y una hornacina que cobija a la Asunción y Coronación de la Virgen, que recuerda la advocación de la iglesia desde el siglo XIII, y que es obra de Juan de la Riba, quien la construyó en la primera mitad del XVII.

La torre de la iglesia fue construida en el siglo XVI, de planta cuadrada de cuatro cuerpos, con la misma piedra y aparejos empleados en el pórtico. Obra de Juan de Acha, las obras debieron comenzar en 1549, pues en ese año se abonaron al maestro cantero 33.217 maravedís. En el mes de junio de 1554 ya estaban colocadas las campanas en la nueva torre, dando por finalizada la obra al colocar la cruz con su veleta.

En su exterior destaca la bellísima aguja piramidal, que en su base tiene ocho bohardillones con agudos piñones que cobijan sendas ventanas de arco apuntado con tracería pétreo y la puerta de acceso al templo, realizada en 1998 por Gerardo Cuadra. El interior ha sufrido numerosas reformas y en él destacan especialmente el gran retablo mayor, uno de los mejores conservados de España y realizado entre 1553 y 1561 por el flamenco Arnao de Bruselas; el Coro, de finales del siglo XVII con sillería de 19 asientos con columnas corintias, o el Claustro, clasicista, con pinturas de José de Vexes, constituyendo todo el conjunto tal cúmulo de arte que determinó le fuese concedido el privilegio de ser nominado Monumento Nacional.

SALA DE EXPOSICIONES CAJA RIOJA



De entre los edificios nobles de esta arteria, destaca fundamentalmente por las grandes obras de restauración a que ha sido sometido, el llamado Palacio de la Merced, ubicado justamente en la esquina de Marqués de San Nicolás con Merced. Actualmente, esta edificación constituye la Sala de Exposiciones de la Fundación Caja Rioja La Merced y anteriormente fue el Restaurante La Merced, abierto el 27 de febrero de 1983 por el restaurador Lorenzo Cañas, nombrado Riojano Ilustre en 2005.

La edificación constituye la antigua casa palacio del marqués de Covarrubias, general ayudante de campo del general Espartero, y su fecha de construcción se remonta a los últimos años del siglo XVIII, fechado entre 1780 y 1785.

Precisamente, el marqués de Covarrubias ostentó numerosas propiedades en nuestra capital, sobresaliendo durante muchísimos años el conocido con

el nombre de Solar de Covarrubias, situado entre avenida de la Paz, Juan XXIII y Duquesa de la Victoria. En este espacio se establecía el Real de la Feria, tanto en las fiestas patronales de San Bernabé como en las de San Mateo.

La casa presenta la típica estructura palacial de la época con cámaras a los dos lados de los zaguanes de entrada y en torno a una gran caja de escalera, coronada por el lucernario de luz cenital. La planta baja es de sillería y las dos restantes y desvanes de ladrillos en tendeles; las plantas altas están enfoscadas como consecuencia de un arreglo del segundo tercio del siglo XIX. Tras su rehabilitación, el 19 de enero de 1983, fue inaugurado solemnemente el gran edificio, ubicándose en sus dependencias el Mesón La Merced, siendo en su momento consideradas sus instalaciones como una de las mejores de España para esta clase de establecimientos. El restaurante cerró sus culinarias puertas el 31 de diciembre de 1995 y en 2001, con proyecto de Alfonso Millanes, el edificio se reutiliza para la Fundación Cultural Caja Rioja.

UNIVERSIDAD POPULAR DE LOGROÑO

En esta calle destaca el nº 46, una antigua casona que sufrió varias reformas durante el siglo XX. En 2003, el equipo constituido por Jesús González Menorca, Alberto Merchán y Sonia Martínez se encargó de proyectar las obras correspondientes para que pudiese albergar el Centro Municipal de Enseñanzas No Regladas Julio Luis Fernández Sevilla, constituido por la sede de la Universidad Popular de Logroño (unos 3.000 alumnos) y el Centro de Adultos Plus Ultra (alrededor de 1.200 alumnos).

El edificio, que en el siglo XVI fue propiedad de Rodrigo de Cabredo –rector de la iglesia Imperial de Santa María de Palacio– como así ostenta en la fachada su escudo de armas, posee 1025 m² y con un presupuesto de ejecución de 990.000 euros fue inaugurado el 6 de abril de 2004 por el alcalde de la ciudad, Julio Revuelta. La placa conmemorativa del evento fue descubierta por María Eugenia Fernández, viuda del que fuera presidente del IER, Julio Luis Fernández Sevilla. ↘



¿QUIÉN FUE?



Diego de Francia y Allende-Salazar, más conocido por **marqués de San Nicolás**, nació en Logroño el 24 de marzo de 1823, y fueron sus padres Joaquín de Francia, natural de Tudela y Andrea Allende-Salazar, nacida en Medina de Pomar (Burgos). Descendía de Nicolás de Francia, tesorero del marqués de la Ensenada, ministro de la Marina de Fernando VI, quien le confirió el marquesado de San Nicolás en premio a sus buenos y leales servicios.

Su padre, Joaquín de Francia, fue el primer alcalde constitucional que tuvo Logroño y el propio Diego de Francia fue también alcalde de Logroño. Ostentó el sillón presidencial de la alcaldía de la ciudad por espacio de catorce años divididos en tres mandatos. Por primera vez desde el 1 de enero de 1865 al 29 de septiembre de 1868. En esta etapa ultimó la construcción del camino de El Cortijo y construyó las ya desaparecidas escuelas de párvulos –antiguas de Navarrete el Mudo– que existían en la Puerta del Camino, junto al igualmente desaparecido Parque de Bomberos.

Por segunda vez desde el 1 de enero de 1875 al 30 de junio de 1881. En este segundo mandato continuó la amortización de la deuda municipal que iniciara el alcalde Tadeo Salvador y vigorizó de modo manifiesto la administración municipal.

Si el nombre del marqués se puso a la calle objeto de nuestro estudio, cuando aquél ya había fallecido, cierto es que nuestro ínclito personaje en vida ya conocía y disfrutaba de este altísimo honor. La primera calle que tuvo don Diego fue la que hoy es avenida Portugal, nombrada por el Ayuntamiento en 1894. Nueve años más tarde, en 1903, se produjo el fallecimiento del ilustre logroñés. El 1 de agosto de 1903, a los pocos días de la muerte del marqués, el Ayuntamiento decidió que la calle más señera de aquella ciudad, la calle corazón y alma del Logroño de siempre, la calle Mayor por antonomasia, desde ese día pasase a ser calle Marqués de San Nicolás, calle en la que había nacido, vivido y acabado de morir. También se acordó que fuese colocada una placa en su casa y otra debajo de su retrato en el salón de sesiones, indicando las mejoras más importantes realizadas bajo sus diversos mandatos. Todo ello se llevó a efecto.

En la fachada de la casa nº 67 de la citada calle, se colocó una placa con la siguiente inscripción: “Al Excelentísimo Señor Marqués de San Nicolás, ilustre logroñés y modelo de Alcalde. Su pueblo reconocido le dedica este recuerdo”, placa que todavía perdura. La arteria conocida hasta entonces con la denominación de Marqués de San Nicolás, en la misma sesión se aprobó que pasara a denominarse con el nombre de otro Nicolás, de Nicolás Salmeron, denominación que se mantuvo hasta el 13 de febrero de 1937, en que volvió a cambiar para llevar ya el nombre de nuestros días, avenida Portugal.

Finalmente, es importante destacar que los logroñeses de todos los tiempos, denominaron al espacio comprendido entre la calle Santiago y la muralla, con el nombre de Costanilla, por la específica rasante que hacia lo alto del pétreo lienzo adquiría la arteria por esta parte, como igualmente que un callejón, el de los Espinosa, desembocaba en esta zona de la calle.

En 1877 estableció el alumbrado por gas; se expropiaron las casas de la antigua calle de los Abades para ensanchar la calle que hoy lleva el nombre de Sagasta; igualmente hizo con otros propios para ampliar la plaza San Bartolomé; adquirió la casa conocida por “Zuricalday” para la construcción de las escuelas que existieron en el Muro Bretón de los Herreros hasta que se derribaron para construir el actual Palacio de Justicia. También se construyó el matadero de reses de cerda en las inmediaciones de las murallas de El Revellín; y enfrente del lugar que ocuparon los almacenes de la Tabacalera, se hicieron los planos e instruyó el expediente de expropiación de terrenos para construir el cuartel de Caballería en el lugar donde hoy se levanta el nuevo Ayuntamiento, cuartel que luego pasó a ser de Artillería y más tarde de Infantería.

En 1880, vistas las malas condiciones en que se alojaba la Infantería en el cuartel de La Merced, solicitó la construcción de otro nuevo, cediendo los terrenos el Ayuntamiento y aportando cantidades que aceptó el Gobierno, construyéndose el cuartel General Urrutia, hoy desaparecido. También se construyó la Alhóndiga, se terminaron las obras del Pantano de la Grajera, vio la luz el Teatro Bretón de los Herreros y al terminar su actuación dejó las arcas municipales con un superávit de 75.000 pts.

El tercer mandato fue desde el 1 de julio de 1891 al 30 de junio de 1895, y en esta etapa y debido a que presidía un Ayuntamiento de ideología distinta a la suya, no obtuvo grandes mejoras, pero sí prosiguió la modernización de la ciudad e hizo una labor verdaderamente positiva. Falleció el 27 de julio de 1903 a los 80 años.

¿SABÍA QUE...

- ... a principios de 1522 el entonces cardenal Adriano de Utrecht, preceptor y consejero del emperador Carlos V, fue elegido Papa con el nombre de Adriano VI?
- ... cuando el cardenal recibió la noticia, se encontraba en Vitoria?
- ... inmediatamente, se puso en camino hacia Roma, deteniéndose unos días en Logroño, donde fue muy agasajado?
- ... el altar de la Capilla de San Jerónimo de la iglesia de Santa María de Palacio fue consagrado personalmente por Adriano de Utrecht en aquella histórica visita?
- ... ha sido el único Papa de la historia que, hasta el momento, ha estado en nuestra ciudad?
- ... la iglesia de Santa María de Palacio debe su título de Imperial al emperador Alfonso VII y no a Carlos V, como popularmente suele pensarse?
- ... el 5 de marzo de 1730 el corregidor de Logroño solicitó al de Burgos y así se efectuó, que viniese a Logroño el verdugo ejecutor de la Justicia para que emplease la máxima pena sobre dos individuos reincidentes, que habían incendiado las puertas de la iglesia de Santa María de Palacio y robado en su interior?
- ... el 12 de julio de 2006, cuatro de las siete campanas de la iglesia de Palacio fueron retiradas para ser reparadas en Saldaña (Palencia) por la empresa “Campanas Quintana” con el fin de recuperar su tradicional tañido?
- ... en la confluencia de las calles Marqués de San Nicolás y Merced existe una placa con la siguiente inscripción: “En este lugar entre diciembre de 1917 y enero de 1918, San José María Escrivá descubrió su vocación de entrega a Dios al ver las huellas que dejaban en la nieve los pies descalzos de un religioso carmelita que transitaba por la calle”?